

### **13 de febrero: “Miércoles de Ceniza”**

Celebrar el Miércoles de Ceniza, como prólogo de la Cuaresma, quiere decir que uno está decidido a reorganizar su vida y ponerse en marcha, en camino, hacia la Pascua, la gran fiesta cristiana. La liturgia de este día une elementos muy simbólicos del tiempo cuaresmal: la invitación a la conversión a través del ayuno, la oración y la limosna y la imposición de la ceniza.

El gesto de la imposición de la ceniza es de origen judío, como señal de dolor. El significado del rito viene aclarado por las palabras que lo acompañan, que en esos momentos son las que le dan contenido: “Convertíos y creed en el Evangelio”. Convertirse significa volverse a Dios, supone dirigirse hacia alguien que nos llama, y es la actitud específica de la Cuaresma.

Las lecturas de la Misa de este día contienen una fuerte llamada a la interiorización del camino cuaresmal -oración, ayuno, limosna- que dan autenticidad a la conversión. Al recibir la ceniza expresamos nuestra fe y esperanza de que Dios nos acompañara en el deseo de efectuar ese recorrido hacia la Pascua del Señor.

*En todas las misas: 8, 10, 12 de la mañana y 8 tarde, imposición de la ceniza.*

### **11 de febrero: Campaña en defensa de la vida y su dignidad**

El lunes 11 de febrero entre las 9.30 y las 10 h. llega a nuestra parroquia el icono de la Virgen de Czestochowa que peregrina desde Vladivostok (Rusia) hasta Fátima (Portugal) dentro de la campaña de oración en defensa de la vida y su dignidad, llamada “De océano a océano”.

El icono a su paso por la archidiócesis de Madrid permanecerá entre nosotros todo el lunes, día 11. Acogiendo esta iniciativa, la parroquia se une a la cadena de oración por la defensa de la vida y su dignidad. Invitamos a la feligresía a unirse a esta campaña durante la eucaristía de las 10 h, el rezo del ángelus y la eucaristía de las 12h. así como en la eucaristía de las 20h. y el posterior rosario por la vida.

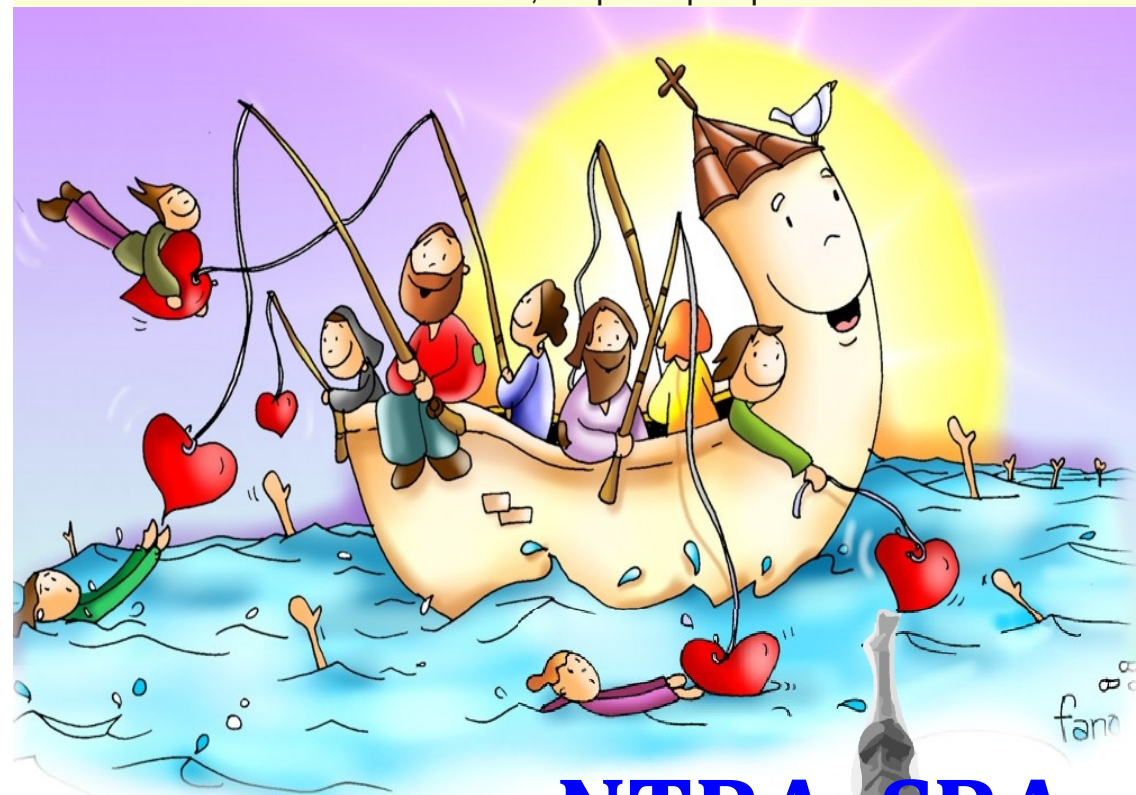
# Comunidad en Camino

5º T. Ordinario  
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

17 DE FEBRERO  
2013

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



**“Pedro se arrojó a los  
pies de Jesús:  
apártate de mí, Señor,  
que soy un pecador...  
Jesús le dice: No  
temas, desde ahora  
serás pescador de  
hombres”**

**NTRA. SRA.  
DE ATOCHA**



## 5º T. ORDINARIO (17 Febrero de 2013)

Con estas palabras termina el evangelio de este domingo: *“Ellos sacaron las barcas a tierra y, **dejándolo todo, le siguieron**”*

Jesús acaba de hablar a una “multitud” a la orilla del lago; y habiendo terminado, subió en una barca, la de Simón y le dice: *“rema mar a dentro y echa las redes para pescar...; e hicieron una redada de peces muy grande... Pedro, que en toda la noche no había pescado nada, se sobrecoge asustado ante el poder de Jesús echándose a sus pies, le dice: “apártate de mí, Señor, que soy un pobre pecador”.*

Estas palabras de Pedro nos recuerda las de Isaías (primera lectura) ante la contemplación de la gloria de Dios: *“Yo, hombre de labios impuros..., he visto con mis ojos al Rey y Señor do los Ejércitos... Entonces escuché la voz del que decía: ¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí? Yo conteste: **Aquí estoy, mándame**”*

Conocer a Dios requiere obediencia (remar), y confianza (echar las redes); pero el objetivo último es seguir a Jesús, que es comprometerse en el servicio de Dios: **“Aquí estoy, mándame...”** ( como Elías); o, **“dejándolo todo”** (como Pedro).

Pablo, en la primera carta a los corintios, nos recuerda todas aquellas cosas que debemos de saber y creer en orden a nuestra salvación: Porque lo primero que yo os trasmití fue esto; y hace una referencia a los principios de nuestra fe en Jesús, el Hijo de Dios hecho “uno de nosotros”: que vivió para hacernos presente el amor infinito de Dios; que murió para liberarnos de la muerte y del pecado; y que resucitó al tercer día, porque era Dios... Pero, no basta con creer todo eso; hay que vivirlo en el seguimiento generoso (**¡dejándolo todo!**), como verdaderos y sinceros discípulos del que murió y resucitó por nosotros.

Isaías 6, 1-2a.3-8  
1ªCorintios 15, 1-11  
Lucas 5, 1-11

Ante la “crisis económica” que estamos viviendo o campañas como la de este domingo de “Manos Unidas”, usamos con intensidad la palabra solidaridad, que corre el peligro de convertirse en un estereotipo que hacemos servir para todo y, luego, lo gastamos. Y la palabra gastada es aquella a la que no siguen realidades que autentiquen la euforia de su descubrimiento.

Podemos caer en la tentación de hacer servir la palabra “solidaridad” para todo, porque ahora está de moda. Y lo que importa es que este término recobre su genuino valor. Para que la solidaridad no sea un simple vocablo grandilocuente, empecemos por hablar de *“austeridad solidaria”*. Una manera realista de ser solidarios, por ejemplo hoy día de la “Campaña Contra el Hambre” en los pueblos del tercer mundo es llevar un estilo de vida austero. Si voluntariamente somos austeros, y parte de lo que ahorramos lo sabemos entregar a los pueblos oprimidos del Sur a través de organizaciones serias y competentes, como “Manos Unidas”, entonces sí ejercemos la solidaridad.

Trabajemos por hacer crecer la cultura de la austeridad solidaria, contentándonos con un nivel digno de vida y entregando lo restante para que los mas necesitados puedan vivir dignamente.

Reflexionando sobre la situación económica que estamos viviendo un documento de una organización de la Iglesia nos decía: *“La solidaridad, económicamente, no es gratis. La solidaridad, políticamente, no es inocente. La solidaridad, moralmente, no es opcional, sino justicia debida”*